



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

¿Cuáles son los Modelos de enseñanza para los nuevos retos en la educación?

Graciela Martínez Gallegos

Centro Universitario Quevedo

direccionacademica@cuq.onmicrosoft.com

Área temática 01. Filosofía, teoría y campo de la educación.

Línea temática: Problemas nuevos de la educación y la educación de cara a las condiciones novedosas del mundo contemporáneo (principalmente, los que tienen implicaciones en las formas de conocimiento de lo educativo y en la conformación del campo de la educación).

Tipo de ponencia: Aportaciones teóricas.



Resumen

El ámbito educativo como muchos otros sectores de la sociedad hay sufrido los embates ocasionados por diversas situaciones como la que aún enfrentamos por la contingencia sanitaria. Lo cual ha generado retos para toda la comunidad educativa, especialmente para el docente quien pasó de un escenario presencial a uno virtual y posteriormente híbrido. El docente como facilitador de los procesos de aprendizaje (Coll, 1999) posee diversas formas para propiciar dichos procesos, lo que muchos autores denominan modelos de enseñanza y este modo o forma en cómo se lleva la enseñanza influye en cómo los alumnos se responsabilizan con su aprendizaje. ¿Y hay actualmente un modelo que guíe las formas de enseñanza cuando las modalidades han ido cambiando drásticamente? ¿o se han priorizado sólo los aspectos técnicos?

Además de la capacitación en protocolos de seguridad y en plataformas o aplicaciones educativas, urge revisar el modelo de enseñanza acorde al contexto actual, que sea apoyo oportuno y diferenciado para cada alumno; en función de sus necesidades de aprendizaje, para poner en movimiento el saber, las bases teóricas y la construcción del aprendizaje significativo que la sociedad actual requiere.

Palabras clave: Modelos educativos, Enseñanza, Enfoques, Didáctica.

Introducción

A través del tiempo y de forma vertiginosa la educación ha incrementado sus espacios de aplicación, sus programas, sus modelos y facilitó su utilización tanto para docentes como para alumnos. Ahora bien, estos métodos de enseñanza han seguido incursionando de la mano con el aprendizaje significativo y el enfoque por competencias. Efectivamente, en línea, presencial o híbrida, el reto de la formación del estudiante reside en transformar todo el conocimiento, las teorías y los modelos en conocimiento útil, en soluciones, en propuestas que le ayuden a interactuar y transformar la realidad en la que se desenvuelve y es autosuficiente. ¿Y el reto del docente? Su reto no es aprender nuevos protocolos sanitarios o como dicen algunos “seguir impartiendo la misma clase de siempre” con la consideración de que al utilizar medios tecnológicos innovadores está dando respuesta a las exigencias de la educación contemporánea.

Por ello, se revisarán algunos conceptos sobre la enseñanza como punto de partida en cualquier momento educativo. La enseñanza en sus diversos modelos y características que le dan al docente ese “sello particular” con el que enfrenta y organiza su ser y hacer docente.

Desarrollo

Hablar de enseñanza, es hablar de procesos, algunos autores consideran que es menos amplio que el concepto de educación, al ser una función del docente. Quien enseña es el encargado de provocar un estímulo, con el fin de obtener la respuesta en el individuo que aprende, es decir, el alumno.

En el proceso de enseñanza el profesor cumple con la función de facilitador de los procesos de aprendizaje (Coll, 1999). El alumno construye su conocimiento, a través de la lectura, reflexión de sus experiencias, intercambiar ideas con sus compañeros... en fin, con las diversas metodologías planificadas por el profesor.

La labor del docente en el proceso de enseñanza aprendizaje comprende el guiar, orientar, facilitar y mediar los aprendizajes significativos en sus alumnos, enfatizando el “aprender a aprender” para que lo hagan de forma autónoma, independientemente de las situaciones de enseñanza. De esta manera el docente debe adoptar estrategias diversas según las necesidades e intenciones deseadas que le permita atender los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de sus alumnos.

En ese proceso, el docente va conociendo y definiendo el enfoque que iluminará su desempeño como tal, así como el estilo que lo caracterizará en cada sesión educativa. Estos conceptos se verán reflejados y aplicados en la organización sistematizada de los temas planteados en el programa de estudios.

¿Qué es y cómo se construye la enseñanza?

Para definir la enseñanza podemos hacerlo desde el aporte de varios autores como Gvartz y Palamidessi que la definen como la actividad que busca favorecer el aprendizaje (1998); Díaz y Martins consideran que la enseñanza es un "proceso más o menos deliberado de procurar que el alumno aprenda, es decir, modifique sus conocimientos, actitudes, habilidades y comportamientos en general, mediante situaciones, estímulos y esfuerzos que favorezcan la vivencia de las experiencias necesarias para que se produzcan en ella de una manera más o menos estable, las modificaciones deseadas (1986); el catedrático Rubén Edel lo define como el proceso mediante el cual se comunican o transmiten conocimientos especiales o generales sobre una materia (2004).

El término enseñar proviene del latín *insegnare*, que hace referencia a dar lecciones sobre lo que los demás no saben o saben de manera inadecuada (Nérici, 1990). Es el proceso mediante el cual se comunican o transmiten conocimientos especiales o generales sobre una materia. La tendencia actual de la enseñanza se dirige hacia la disminución de teoría y más práctica; es decir, el concepto actual incluye las exigencias de que al alumno se le debe conducir hacia la autonomía, que sea capaz de ver, analizar y proponer alternativas de solución por sí mismo. En la enseñanza el docente se convierte en mediador del proceso de aprendizaje del alumno.

El acto de enseñar recibe el nombre de acto didáctico y los elementos que lo integran son:

Figura 1. Elementos que integran la enseñanza



Fuente: Elaboración propia a partir del texto de Sánchez, 1998.

Enfoques en la enseñanza

El escritor argentino Mario Kaplún, caracteriza los enfoques educativos tradicional y tecnocrático en la medida en que el estudiante es considerado objeto de la educación (2014); por lo tanto, si el énfasis se coloca en los contenidos hablamos de un enfoque tradicional; si es en los resultados, el enfoque es tecnocrático. El mismo autor presenta un tercer enfoque que se elabora a partir de la concepción del educando como sujeto de la educación y el énfasis se sitúa en el proceso educativo; en este punto nos atrevemos a presentar un cuarto enfoque y es el centrado en los medios digitales.

- Enfoque tradicional: lo prioritario es la transmisión de contenidos; esa es la tarea central del educador: transmitir contenidos que él conoce y que sus alumnos ignoran. En esta concepción el aprendizaje es concebido fundamentalmente como la recepción y retención, la “asimilación” de esos contenidos, de modo de ser capaz de reproducir los conocimientos recibidos y poner en práctica las habilidades enseñadas. Se concibe a los alumnos como recipientes a llenar con los conocimientos de los docentes y los libros (Kaplún, 2014). Según este enfoque, el conocimiento está elaborado por expertos y listo para ser transferido a quien lo necesite mediante la enseñanza; sólo requiere ser asimilado, en el sentido de incorporarlo a la mente, por la acción de la memoria. El estudiante es considerado como tabla rasa, mente vacía, pasivo ante el conocimiento. Conocer equivale a aprehender hechos, cosas, datos.

En el momento de la evaluación en este contexto lo que se busca es determinar hasta qué punto han quedado impresos los conocimientos transmitidos, es decir, el alumno debe repetir lo enseñado para evidenciar que se logró el aprendizaje. Se evalúa el almacenamiento de información, esto es, la memoria reconocida a largo o a corto plazo en situaciones en donde el alumno fundamentalmente recuerda hechos y datos. En síntesis, en este enfoque el estudiante es incapaz de producir conocimiento y solamente lo puede reproducir.

- Enfoque tecnocrático: surgen los enfoques pedagógicos conductistas centrados en los estímulos y efectos. Los bases fundamentales para este cambio son el positivismo y el empirismo. Para el positivismo que incidió junto con el empirismo y el evolucionismo en el enfoque conductista y tecnocrático de la educación, el conocimiento lo constituyen básicamente los hechos, los datos empíricos, como algo externo al sujeto. Conocer equivale a aprehender hechos, cosas, datos (Álvarez, 2001).

Se fundamenta la enseñanza en la mera presentación reiterada de contenidos, en la eliminación del error y la fijación del acierto, y reduce el objeto de conocimiento a los aspectos observables.

En este sentido, Kaplún menciona que sin dejar de lado los contenidos, el objetivo central no será tanto que el alumno retenga contenidos, sino que sea capaz de hacer lo que se espera de él, que adquiera habilidades concretas que le permitan actuar en diferentes situaciones, resolviendo adecuadamente los problemas que se le presentan (2014).

Para el momento de evaluación se resuelve en términos de medición del rendimiento académico de los estudiantes mediante la aplicación de pruebas objetivas (Álvarez, 2001). Hay una cuidadosa planificación en

que cada objetivo educativo es diseñado en detalle y expresado en término de conductas: “el alumno será capaz de...”. Y para cada objetivo hay un conjunto preciso de actividades destinadas a alcanzarlo. Suelen utilizarse mecanismos estandarizados y cuantificables como las pruebas de opción múltiple, en que es posible verificar automáticamente los aciertos y errores cometidos.

- Enfoque constructivista surge en los años setenta del siglo XX aportando que el conocimiento nunca es producto de individuos o grupos humanos con preocupaciones alejadas de la cotidianidad; por el contrario, se constituye siempre en base a intereses que han ido desarrollándose a partir del contexto de quien aprende, de lo que utiliza cotidianamente, de sus relaciones sociales. Por tanto, ya no se piensa en el proceso cognitivo individual del alumno, sino en un sujeto social.

El pensamiento crítico desarrolla, necesariamente, la sensibilidad al contexto, esto es tener conciencia de que el pensamiento no se produce al margen de la realidad que lo conforma, no son los conceptos los que convocan a la realidad sino es ésta la que debe buscar aquellos.

Para su evaluación, según este enfoque el conocimiento está orientado como producción a lo largo de diferentes momentos del proceso educativo y no como etapa final. El modelo mental de los docentes, en este sentido es entender que las producciones de los estudiantes implican auténticos desafíos y permiten reconocer las dificultades, limitaciones y potencialidades del proceso del aprender.

Estilos de enseñanza

El estilo hace referencia a la forma en como el docente se apropia de lo que para él es la opción de enseñanza y considera como estilo pedagógico más conveniente (Tyler, 1973, citado por Suarez, 2009).

Lippitt & White (1938, citado por González, 2010), realizaron la primera clasificación describiendo tres estilos:

- a) Como primer estilo proponen al docente autoritario, quien es el responsable de la clase, fomenta la sumisión, toma las decisiones sin contar con la opinión de sus estudiantes y se preocupa constantemente por la disciplina.
- b) El segundo estilo de enseñanza es el Laissez Faire, este tipo de docente se interesa poco por lo que pasa en el aula, sus aportes son escasos en las dinámicas de grupo y no es muy participativo en las discusiones que se generan entre sus estudiantes.
- c) El tercer estilo que proponen es el del docente democrático, el cual favorece la comunicación y participación en el aula ya que estimula las iniciativas de sus estudiantes, fomenta la autoevaluación y la responsabilidad del grupo es compartida.

Sicilia & Delgado (2002) no ponen controversia un estilo con otro, sino que buscan aquello que los une en lugar de lo que los diferencia. Estos autores realizan una clasificación de seis estilos de enseñanza:

- a) El tradicional: dentro de esta categoría se considera el mando directo y la asignación de las tareas, es una forma clara de lo que es la enseñanza basada en la instrucción directa; en este estilo el orden (mando) y la tarea son claves. Aquí se evidencia un profesor que ordena sin dar posibilidad a la individualización ya que las tareas son realizadas por todos de igual forma y con los mismos requerimientos, es una enseñanza masiva.
- b) Individualizador: en este estilo el docente trata fundamentalmente de movilizar en sus estudiantes, considerados como los protagonistas, sus capacidades, intereses, etc.; aquí el docente permite la realización de las tareas con diferentes opciones a elegir. La enseñanza es diversificada y el alumno adopta algunas decisiones respecto al ritmo y ejecución de las tareas a realizar.
- c) Participativo: este estilo considera la enseñanza recíproca, los grupos reducidos y la microenseñanza. Focaliza su atención en la participación de los alumnos y en sus procesos de aprendizaje en donde se permite que este observe y emita conocimientos a sus compañeros; se promueve una enseñanza compartida donde se interviene en el proceso de aprendizaje y enseñanza propio y de los demás.
- d) Socializador: este estilo hace énfasis en los objetivos sociales y en contenidos de tipo actitudinal donde se promueve normas y valores, aquí es fundamental el grupo, la socialización y la cooperación. Son indicadores de este estilo el hecho de que el profesor da protagonismo al grupo y de que éste se apoya en aquel para plantear trabajos de tipo colectivo en los que se privilegia el trabajo colaborativo y deja de ser importante la ejecución individual.
- e) Cognoscitivo: para este estilo es esencial implicar una forma más efectiva que posibilite un aprendizaje activo, significativo y que promueva la indagación y la experimentación; este hace hincapié en la resolución de las tareas, la indagación, búsqueda y en el aprender a aprender. Aquí el docente indica que hay que realizar, pero no como deben hacerlo.
- f) Creativo: en este estilo son claves la diversidad, el pensamiento divergente y la creación; aquí el docente posibilita la libre exploración y la búsqueda de formas nuevas sin un objetivo necesariamente de eficacia. El docente busca estimular para la creación.

Así pues, la clasificación de los estilos de enseñanza muestra las implicaciones a nivel del quehacer pedagógico, en las cuales el docente con su personalidad y modo de interactuar en el aula posibilita, privilegia, potencia y desarrolla procesos de aprendizaje significativos.

Modelos de enseñanza

Ante las acepciones sobre enseñanza presentadas surge el cuestionamiento ¿A qué nos referimos con modelos de enseñanza? aunque no los estamos nombrando constantemente se encuentran presente todos los días en nuestra práctica docente. Están articulados en el impulso que permite desde el diseño de una clase hasta su evaluación, logrando el aprendizaje significativo con mayor o menor éxito en los alumnos.

Joyce y Weil quienes proponen que un modelo de enseñanza no es sino una descripción de un ambiente de aprendizaje (2002). El modo o forma en como llevamos la enseñanza va a influir en cómo los alumnos se responsabilizan con su aprendizaje. Entendemos que el proceso educativo no es estático, sino que su dinamismo suscita que entren en juego características personales, formas de trabajar y luchar por ideales tanto del profesor como del estudiante. Por modelo de enseñanza nos referimos al recurso con orientación metodológica, que permite codificar y decodificar una realidad específica; además brindan sustento teórico y referencial al quehacer didáctico aplicado, conforme a fines y contextos específicos.

Un modelo constituye un recurso con orientación metodológica, que permite codificar y decodificar una realidad específica. Para construir un modelo, se requiere de ciertos elementos esenciales de una determinada realidad, para conjugarlos en una construcción conceptual: Teoría(s) del aprendizaje, Concepción del ser humano y su vinculación con la cultura y las Estructuras fundamentales que posibiliten una extensión práctica y metodológica para el logro de objetivos educacionales específicos.

Los modelos de enseñanza están constantemente ligados con los modelos de aprendizaje, ya que al ejercitarse uno por ende se ejercita el otro. Joyce y Weil sugieren cuatro grupos o familias de modelos de enseñanza: Modelos sociales, Modelos de procesamiento de la información, Modelos personales y Modelos conductuales.

Actualmente, sabemos que en nuestro ser y quehacer docente no nos quedamos solamente con un modelo para dar respuesta a los tipos y estilos de aprendizaje de nuestros alumnos; como habíamos mencionado anteriormente, la dinámica del proceso educativo

- En el Modelo conductual, como su nombre lo indica, los procedimientos se enfocan en conseguir que una conducta aumente su frecuencia de aparición. Esta conducta buscada se apoya en estrategias como el reforzamiento positivo o negativo. Se puede reforzar cualquier conducta, académica, social e incluso las negativas. Por ello, como profesor es indispensable tener muy claro qué conductas se desea fomentar en el alumno. Ejemplos en este modelo son la instrucción directa, el manejo de refuerzos en clase o el entrenamiento (Ramírez y Valdés, 2019)
- Modelos constructivos se concibe la enseñanza como el proceso donde se fomenta que el alumno de forma autónoma participe y construya su aprendizaje.

Para el constructivismo es importante que se favorezcan ambientes reales y que las actividades de aprendizaje estén vinculadas con experiencias vividas por el alumno. En este modelo, el aprendizaje no se limita a una conducta, a absorber información o conocer sus procesos cognitivos; el alumno se implica activamente en su aprendizaje, la organiza, le da sentido y la aplica de la forma en como le resulte más conveniente.

Dentro de estos modelos Joyce y Weil ubican también una forma de enseñanza denominada Modelo de procesamiento de la información. Modelos de procesamiento de la información: en este modelo se fomenta la capacidad de comprender el mundo obteniendo y organizando información, planteando problemas,

proponiendo soluciones o elaborando teorías y la forma de transmitir las. También en este modelo se promueve la postulación y verificación de hipótesis.

- Modelos sociales: con estos modelos se favorece que se construya el conocimiento en la interacción entre los alumnos ya que se favorecen valores como la participación, la democracia o la responsabilidad. Los modelos sociales de enseñanza procuran construir comunidades de aprendizaje y relaciones cooperativas dentro del aula (Joyce y Weil, 2002). Ejemplos de modelos sociales son la integración grupal, el juego de roles, la cooperación entre pares o la investigación en grupo.
- Modelo personal: en este modelo se fomenta el autoconocimiento del alumno, su salud emocional, el fortalecimiento de sus valores y la seguridad en sus capacidades que incluso el alumno participa en la selección de lo que aprende y en cómo lo aprende; en una palabra, el alumno adquiere autonomía en su proceso de aprendizaje.

La enseñanza contemporánea

Este apartado tendría que iniciar con el cuestionamiento ¿hay actualmente un modelo que guíe las formas de enseñanza cuando las modalidades han ido cambiando drásticamente? Es decir, la educación sobre todo la escolarizada, en todos sus niveles, tuvo que buscar medios tecnológicos para dar respuesta a las necesidades de contingencia sanitaria en México y en el mundo. En un contexto ya de por sí con carencias no sólo materiales sino también en resultados de competencias como la lectura. Sin embargo ¿qué ocurrió con la forma de impartir clase de cada docente?

Como bien se publicó en el Informe de políticas de las Naciones Unidas que para los Gobiernos de todo el mundo se había convertido en una prioridad garantizar la continuidad del aprendizaje durante el cierre de las escuelas y que muchos de ellos habían recurrido a la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) (Naciones Unidas, 2020).

Efectivamente, se convirtió en prioridad la utilización de equipos como la computadora, el celular, la televisión, radio y cualquier aparato que permitiera estar en comunicación con los alumnos para impartir la clase. Como acciones complementarias se impartieron capacitaciones para los maestros en el manejo de medios y aplicaciones para tener clases creativas.

Al respecto, el Dr. Ángel Díaz Barriga en una conferencia para la Universidad Autónoma de Tlaxcala hace referencia a la forma de enseñanza como el vínculo o relación pedagógica que se debe establecer entre el docente y el alumno; hace referencia a que hay expertos en equipos y aplicaciones técnicas para que el experto en educación los utilice en el logro de objetivos de aprendizaje.

Conclusiones

Ante este panorama, el cual sigue con cambios en su modalidad y exigencia, requiere sí de preparación, sí de capacitaciones, pero en formas de ser apoyo oportuno y diferenciado para cada alumno; en función de sus necesidades de aprendizaje, para poner en movimiento el saber, las bases teóricas y la construcción del aprendizaje significativo que la sociedad actual requiere. Es momento de aprovechar las exigencias del contexto para fortalecer la educación por competencias en línea, teniendo en cuenta otra aseveración que Díaz Barriga expone en uno de sus artículos ante el resurgimiento de una reforma con cada evento crucial:

“surge la compulsión al cambio como un rasgo que caracteriza el discurso de la innovación. Lejos estamos de pensar que toda propuesta de cambio realmente le imprime un rumbo diferente al trabajo cotidiano que se realiza en las aulas” (Díaz, 2006, pág. 7).

Es probable, que la educación en línea bajo el enfoque por competencias muestre su mayor riqueza y sentido en estos años. A 16 años que el Dr. Díaz Barriga augurara un modelo donde se movilizara la información y donde se transfirieran habilidades a situaciones inéditas (2006), ya se habla de procesos cognitivos de la enseñanza en un mundo de por sí más inmerso en la tecnología, todo se ha ido tratando digitalmente y el éxito de la enseñanza en línea prueba esta teoría en la práctica, ya que su demanda se ha convertido en exigencia.

¿Cuáles son los modelos de enseñanza que deben fortalecerse para los retos actuales? ¿se estarán construyendo nuevos modelos?

Lo cierto es que no se le ha dado prioridad a lo prioritario: la forma en como el docente realizar su labor educativa, la identidad de cada institución educativa en una sociedad tecnificada para que los cambios que se van suscitando sean realmente eso y no “cambios cosméticos” como les llama el Dr. Barriga.

Y si es necesario ir perfilando un nuevo modelo de enseñanza que logre enfrentar los retos de estas generaciones de estudiantes ¿en qué se debe fundamentar? ¿cuáles serán sus características y actividades? Pero sobre todo ¿son aspectos que se quieren analizar? ¿se ve la necesidad de ello?

No olvidemos que nuestra vocación a la enseñanza nos recuerda la lección de que toda la vida se sigue aprendiendo, que toda la vida se sigue experimentando esa satisfacción de ir dando respuesta a las necesidades educativas emergentes.

Referencias

Álvarez, M., J., M. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata.

Coll, C. (1999) *Psicología de la Institución. La enseñanza y el aprendizaje en la Educación Secundaria*. Barcelona, España.

- Delgado, M. A. (1998). Comparación de la valoración de los estilos de enseñanza por futuros profesores de educación física durante la ed. inicial y profesores en formación permanente. *Revista educación y física*.
- Díaz-Barriga, Á. (2006). El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? *Perfiles educativos* vol.28 no.111 México. Pdf
- Díaz-Barriga, Á. (2013). Guía para la elaboración de una secuencia didáctica. *Revista DidacTic de la Universidad Nacional Autónoma de México*. Recuperado de: <https://docs.google.com/a/enp.unam.mx/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGdlbnAudW5hbS5teHxkb21pbm98Z3g6N2JjYTgzYzE0MjlmOGZiYQ>
- Díaz, J. y Martins, A. (1986). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Doménech, F. B. (14 de junio de 2013). Análisis de los estilos de pensamiento que utilizan los profesores españoles en el aula. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/358_088.pdf
- Edel, R. (2004). El concepto de enseñanza-aprendizaje. *Revista digital Red Científica: Ciencia tecnología y Pensamiento*. T1enero01. Recuperado de: <https://www.redcientificaescolar.com/>
- González, G., S. (2010). Los estilos de enseñanza de los docentes del CECyT N°8 “Narciso Bassols” ante los ambientes innovadores de aprendizaje y la formación docente en el Instituto Politécnico Nacional. V Congreso Internacional de Innovación Educativa (págs. 1-6). Mérida, Yucatán, México. Recuperado de: <http://148.204.73.101:8008/jspui/bitstream/123456789/984/1/26.pdf>
- Jara, O. (2019). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento Latinoamericano – una aproximación histórica. [Artículo en línea] [Citado en 2019/08/07]. Recuperado de: http://www.cepalforja.org/sistem/sistem_old/oscar_jarasistematizacion_y_corrientes_innovadoras.pdf
- Joyce, B.; Weil, M. & Calhoun, E. (2002). *Modelos de enseñanza*. Buenos Aires, GEDISA. Pdf
- Kaplún, M. (2014). *El Comunicador Popular*. 1985. 10 de febrero de 2014.
- Monereo, C. & Col. (1998) *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje*. 6ª edición. Manual de formación del profesorado. Editorial Graó: Barcelona, España.
- Monje, C. (2011) *Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa, Guía Didáctica*, Universidad Sur colombiana. Bogotá, Colombia.
- Mendoza, E. (2009). *Temas básicos de Pedagogía*. Cuenca: Facultad de Filosofía.
- Naciones Unidas (2020). Informe de políticas: La educación durante la Covid-19 y después de ella. Recuperado de: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf
- Ormrod, J., E. (2005). *Aprendizaje Humano*. 4ª edición. Pearson Prentice Hall: España.
- Ramírez, R., L. y Valdés, L., D. (2019). *Modelos de enseñanza aprendizaje*. Repositorio de Humanidades y Educación. Tecnológico de Monterrey. Recuperado de: <https://repositorio.tec.mx/handle/11285/632928>
- Sánchez, C., S. (1998). *Diccionario de Ciencias de la Educación*. 11ª reimpresión. Santillana: México.
- Sicilia, C., Á., & Delgado, N., M. A. (2002). *Educación física y estilos de enseñanza*. España: Inde
- Suarez, M. & Col. (2009). Los estilos pedagógicos y su impacto en el aprendizaje de los alumnos. *Cuadernos de la maestría en docencia e investigación universitaria*, 4, 37-60.